BOLETIN DE

Brazo y Cerebro

PERIODICO ANARQUISTA

"Toda gota de sangre vertida con el látigo será pagada con una gota de sangre vertida con la espada".

LINCOLN.

II ÉPOCA — NUMERO 79 | Correspondencia y Valores a: JUAN SOHANET | Dirección Maipù Nro. 124, Villa Mitre | B. BLANCA, Agosto 23 de 1927

"NOSOTROS MORIMOS POR LA ANARQUIA VIVA LA ANARQUIA!"

La Ley inexorable de la justicia codificada consumò el crímen

Ejecutados SACCO y VANZETTI la lucha no termina; hay que arreciarla con fiereza

BOICOT, SABOTAGE, INCENDIO a todo lo que sea Yanki



Sacco entró pàlido en la celda de la muerte aunque conservando serenidad.

Sus últimas palabras fueron:

Soy inocente!; Deseo que lo pasen bien mi compañera mis hijos y mis amigos. ¡Adios madre querida!

Y al ser sentado en la silla eléctrica dijo:

¡Viva la Anarquía! Buenas noches señores

Contra todo lo que sea Yanki

No puede ni debe terminar aquì la lucha contra el verdugo, hay que afirmarse y seguìr, arreciar en toda forma y con todos los medios.

Hoy en la huelga y siempre en el boicott y el sabotage. Hay que negarle al yanki el menor esfuerzo y extender el boicott, acosarlo con el sabotage y la destruciòn de todos los productos norteamericanos. Decir yanke es decir infamia, crimen, y consumir lo que de el viene es apoyar la infamia.

¡Obrero [illegible]egadle vuestro trabajo! ¡FUEGO Y MALDICIO[illegible] [illegible]ANKE!

EL EPILOGO

Así, friamente; con esa frialdad que desespera y subleva, el verdugo consumó el crimen: Conetó los cables, probó el el siniestro artefacto y con precisión matemática fué entregado a la muerte su macabra cosecha humana.

"A los 9 minutos Madeiros fué ejecutado.

A los 19 minutos; Sacco fué ejecutado.

A los 26 minutos; Vanzetti fué ejecutado."

¡Es horrible! Pero esa es la misión de la ley. El gobernante y el juez, están para hacerla cumplir.

¿Que hacer ahora?

El pueblo puede desobedecer la ley, eliminar al juez y al gobernante, y vindicar a las victimas. Ajusticiando a los tiranos, hará justicia. La justicia que no está en el código ni puede estar en el duro corazòn de los Jueces. La justicia que quisieron asesinar con Sacco y Vanzetti, y que provocará el desate furioso de la santa ira del pueblo. Guay! Guay de los tiranos! No habrá piedad para ellos.

Sacco y Vanzetti no han muerto, viven y vivirán eternamente en el corazón de todo los hombres, y sus nombres infundirán bríos, pasiones y coraje en la lucha eterna contra el verdugo.

¡No habrá piedad para él! Pagará con su sangre la sangre de los mártires.

Entonces la justicia se hará, y todos los caídos serán vengados.

—

MADEIROS

Celestino Madeiros fué el primero de los ejecutados.

Nosotros que estamos llenos de odios contra los jueces y gobernantes, en esta hora en que el dolor nos hunde lo recordamos con todo el respeto que merece la vida de un hombre.

Madeiros, el bandido se ha redimido; no en la silla eléctrica, sino por su propia conciencia que fue iluminada por un profundo y sincero sentimiento de bondad que es imposible encontrar en el juez Thayer.

El se conmovió a presenciar las tristes escenas de Sacco y sus hijitos, y confesó su delito que comprovaba la inocencia de Sacco y Vanzetti: Su participación en el hecho de que se le acusa a estòs últimos.

Thayer el juez probo, no se conmovió sin embargo, ni un ápice.

Lo que había en lo más recondito del alma de Madeiros, no existe en Thayer, se lo ha extinguido su tenebrosa función. Es un monstruo seco de corazón y sin conciencia.

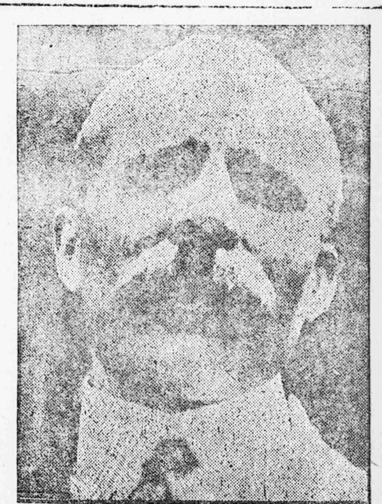
Madeiros sería un delincuente pero fué un hombre.

¡Recordémolo!

Violenta manifestación en Buenos Aires

Diez mil personas que se hallaban congregadas frente a los pizarrones de La Prensa, al conocer la noticia de la ejecución improvisaron una enorme manifestación que recorrió la Avenida de Mayo apedreando todos los comercios yankis.

La información es sintética y no dice más, pero es de suponer que las cosas no habrán termidado ahí, porque conociendo como procede la policía en estos casos, presentimos que a estas horas la población de Bs. Aires se halle bajo la acción policial del gobierno argentino que no escatima medidas para garantizar la seguridad de los grandes capitalistas norteamericanos.



Vanzetti entrò en la celda de la muerte con paso firme, conservando su serenidad hasta el ùltimo momento, aunque en sus ojos obscuros y serenísimos habìa un vago reproche.

Sus ùltimas palabras fueron:

"Repito que soy inocente, jamás he cometido un crímen aunque alguna vez pequé".

El pueblo de Bs. Aires y junto con él todo el pueblo de la Argentina bajo la sensación de angustia de esta hora, vive momentos de ennoblecedora exaltación, que nosotros deseamos ardientemente infundirle el espíritu de revuelta contra este régimen de oprimente abyección.

Y escribimos esperando la feliz noticia de las revueltas populares y de los gestos heroícos.

¡Alerta trabajadores de Bahia Blanca.

Afirmad la huelga, el boicot, el sabotaje, contra el verdugo Yanki y sus complices.